

Precio de tapa: \$ 3.600
Recargo envío al
interior del país: \$ 400

Diario de la mañana
Clarín

Un toque de atención para la solución argentina de los problemas argentinos

Año XLVI - N° 16.114
12 de diciembre de 1990
Buenos Aires - República Argentina

CLARÍN ★ Buenos Aires, miércoles 5 de diciembre de 1990

ESPECTÁCULOS • Página 3

Borges, un espejo y el teatro

El notable coreógrafo Julio López debutó como director teatral con "Borges, un viaje en globo", un seductor espectáculo dado a conocer en La Gran Aldea. A partir de textos del gran escritor, López confirmó equilibrio, armonías ricas en color y una elogiada medida. La interpretación es asimismo elogiada y está a cargo de Horacio Guevara y María Marta Mazur.



Los intérpretes de "Borges, un viaje en globo", Horacio Guevara y María Marta Mazur.

Interesante y perturbador resulta el espectáculo **Borges** un viaje en globo, concebido y realizado por **Julio López**, de larga trayectoria como coreógrafo del Colón. Este "pasaje" al teatro lo revela como un apasionado de la imagen que, en este caso, traduce con acierto los temas preferidos de **Jorge Luis Borges**: concepción del mundo, el tiempo, el amor, la amistad, la identidad, la metafísica, la cabala, el

doble junto a los espejos, el laberinto o el eterno retorno. En esa feria en que se transforma el escenario, mientras el mago y su ayudante **Ursula** convocan a la magia, van y vienen los textos del gran escritor hasta que **el mismo** se suma a la escena, mágicamente.

El juego siempre inquietante de la ficción se une a la representación teatral para generar un trabajo bellamente resuelto. **Borges**, en viaje en globo, per-

mite a **López** internarse en dos lenguajes, el del silencio y el de los sonidos. Se da entonces una auténtica efusión lírica que no pierde de vista, en ningún momento, su base teatral. En este aspecto la propuesta —que ocupó el escenario de La Gran Aldea— confirmó un buen sentido del equilibrio, armonías ricas en color y una elogiada medida. El director ha tenido muy en cuenta que a **Borges** le importaba mucho apoderarse de un rela-

to de ficción y **volverlo a contar**. Es decir, crear narrando ese material. Esta sutil conjunción es la que otorga carnadura al espectáculo.

Señalar lo inadvertido fue una constante en la actitud literaria de **Borges**. También ello aparece en este tránsito escénico por algunos de sus textos fundamentales que se entrecruzan y confunden para urdir una sola, potente historia. Para **Julio López** (creador de ballets como La casa de **Bernarda Alba**, **Piazzolla en concierto o Contrabajo para un hombre solo**) este era una suerte de examen para ingresar al mundo específicamente teatral. Puede quedarse tranquilo porque lo ha aprobado. La síntesis escénica que logra es uno de los puntales del trabajo. La tarea de **López** es minuciosa y provoca claras armonías, prudentes disonancias, calidad y también ingenio.

La interpretación es asimismo elogiada. **Horacio Guevara** es el mago, quien se aleja, felizmente, de reglas probadas y presuntamente eficaces, para internarse en una composición que va del realismo a una ambigüedad muy bien manejada. Junto al actor se luce **María Marta Mazur**, como **Ursula**, una ayudante espléndida y con un rostro para recordar. Traducir con suavidad los estadios que provocan los textos de **Borges** es uno de los méritos de este espectáculo que se transforma en una profunda alegoría precisamente porque deja en libertad a la exaltación del sortilegio. Cuando se aprecia una labor escénica como la que comentamos surge aquella frase de **Novalis**: "Nada más poético que las transiciones y las mezclas heterogéneas". Y es lo que se logra con este viaje en globo y, naturalmente, gracias a **Borges**.

Luis Mazas